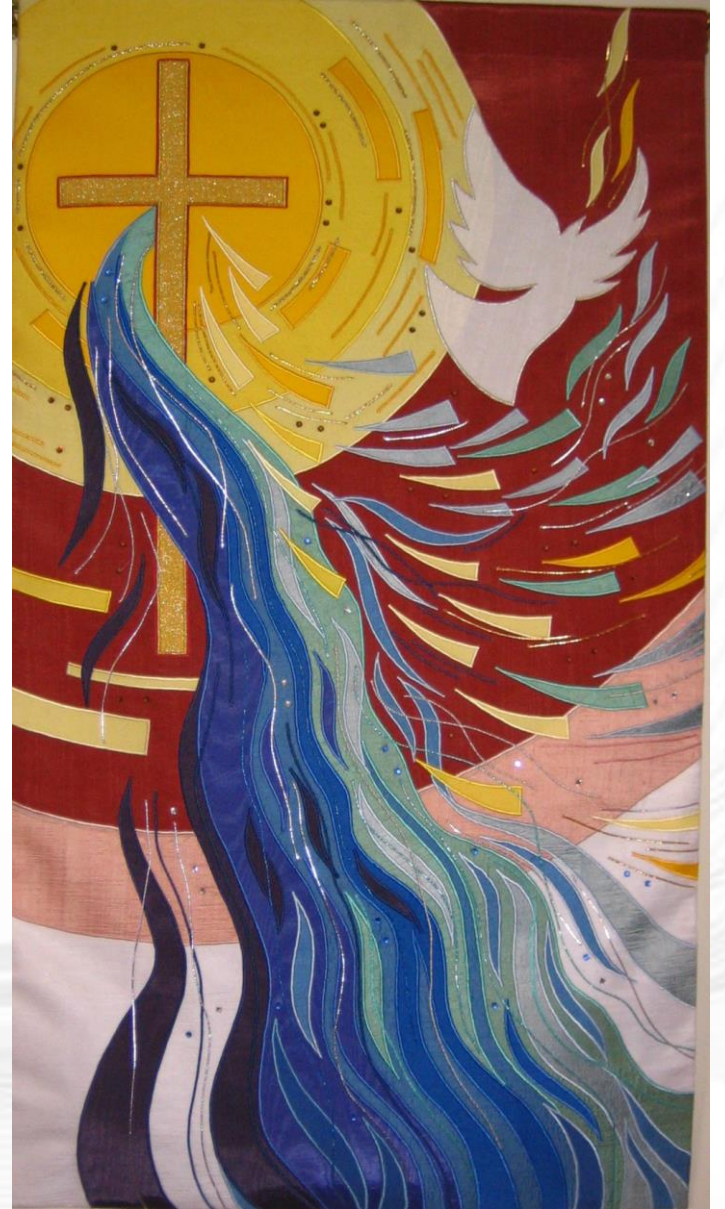




Unidos en Oración Centrante

8 noviembre 2025



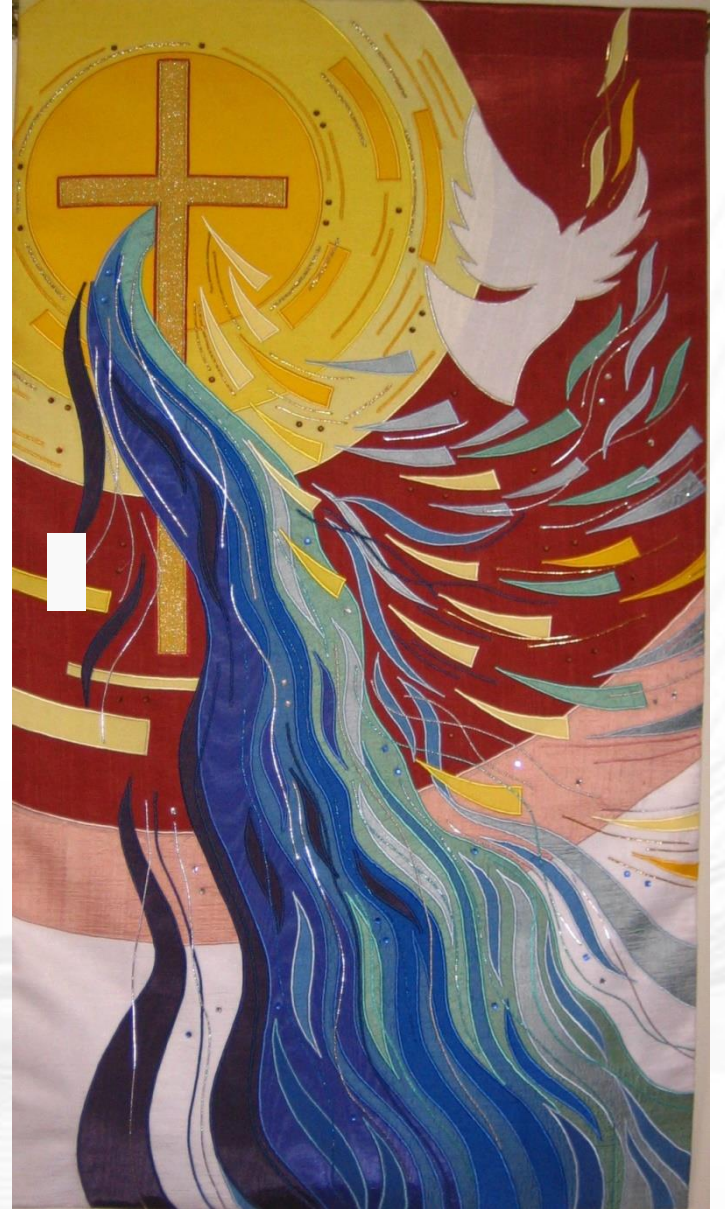


ESTAMOS EN ORACIÓN



Lectio: Pasaje de Tomas Merton

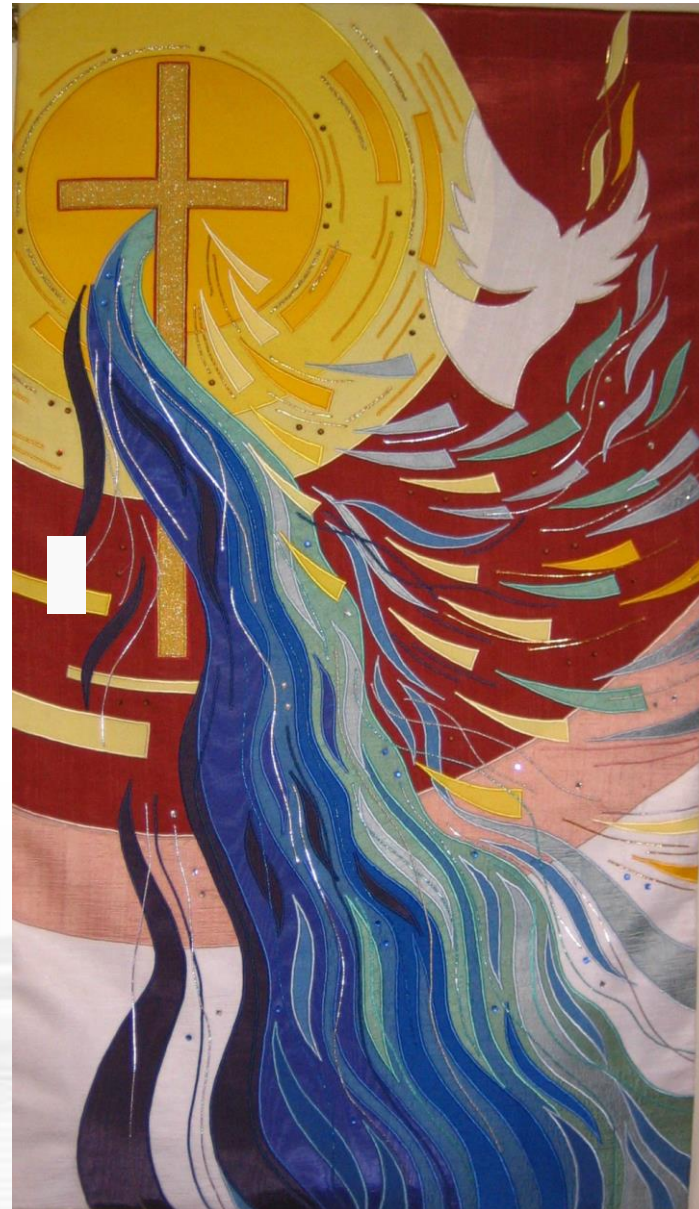
El comienzo del amor consiste en dejar que las personas a quienes amamos sean absolutamente ellas mismas, y en no presionarlas para que se amolden a nuestra propia imagen. En este caso, tan sólo amariamos el reflejo de nosotros mismos reproducidos en ellos.





Lectio: Pasaje de Tomas Merton

O começo do amor é permitir que as pessoas que amamos sejam absolutamente elas mesmas e não pressioná-las a se conformarem à nossa própria imagem. Nesse caso, amaríamos apenas o reflexo de nós mesmos reproduzido neles.





Lecturas diarias para la vida contemplativa. 29 septiembre y 3 septiembre, Tomas Keating

La Oración Centrante es un modo de vida, un compromiso con una nueva vida, con ser una nueva creación, convertirnos en el verdadero yo que es la idea que Dios tiene de quiénes somos; dejar actuar a Dios y ser conducidos, poco a poco, a integrar toda la realidad en nuestra comprensión de Dios, y a ver todas las cosas en Dios, y a Dios en todas las cosas. Ése es quien Dios es realmente, aunque nunca podamos apresararlo totalmente ni con nuestros dedos ni con nuestra mente. No necesitamos hacerlo, porque Dios está mucho más próximo. El deseo de sentir a Dios demuestra una falta de fe, porque Dios, de hecho, ya está aquí.

Al sentarnos a hacer Oración Centrante nos estamos conectando con la vida de Dios en nosotros. La palabra sagrada es un gesto de consentimiento a la divina presencia y acción en nuestro interior. Es como si nuestra voluntad espiritual accionara el interruptor, y la corriente (la vida divina) que está presente en nuestro organismo, por así decirlo, se activa, y la vida divina fluye. Está allí, esperando ser activada. Entonces, al sentarnos en presencia de la Trinidad en nosotros, nuestra oración se transforma en una relación con Cristo. Atravesamos un proceso evolutivo de familiaridad, simpatía y amistad. Esta última implica un compromiso con la relación...La amistad con Cristo ha alcanzado un compromiso cuando decidimos adoptar una vida de oración y un programa para la vida diaria diseñado para acercarnos a Cristo y adentrarnos en la vida de amor de la Trinidad.





Lecturas diarias para la vida contemplativa. 29 septiembre y 3 septiembre, Tomas Keating

Então, a Oração Centrante é um modo de vida, um compromisso com uma nova vida, com ser uma nova criação, transformar-nos no verdadeiro eu, que é a ideia que Deus tem de quem somos; deixar Deus agir e ser conduzidos, pouco a pouco, a integrar toda a realidade em nossa compreensão de Deus, e a ver todas as coisas em Deus, e a Deus em todas as coisas. Este é quem Deus é realmente, ainda que não possamos apreendê-lo totalmente, nem com nossos dedos, nem com nossa mente. Não necessitamos fazê-lo, porque Deus está muito mais próximo. O desejo de sentir a Deus demonstra uma falta de fé, porque Deus, de fato, já está aqui.

Ao nos sentar para fazer a Oração Centrante, estamos nos conectando com a vida de Deus em nós. A palavra sagrada é um gesto de consentimento à divina presença e sua ação em nosso interior. É como se nossa vontade espiritual acionasse o interruptor, e a corrente (a vida divina) que está presente em nosso organismo, por assim dizer, é ativada e a vida divina flui. Ela está ali, esperando para ser ativada. Então, ao nos sentarmos na presença da Trindade em nós, nossa ação se transforma em uma relação com Cristo. Atravessamos um processo evolutivo de familiaridade, simpatia e amizade. Esta última implica um compromisso com a relação... A amizade com Cristo chega a ser um compromisso quando decidimos adotar uma vida de oração e um programa para a vida diária, projetado para nos aproximarmos de Cristo e entrar na vida de amor da Trindade.





Lecturas diarias para la vida contemplativa, 6 octubre Tomas

Keating

En las relaciones humanas, a medida que el amor se hace más profundo, llega un momento en el que los dos amigos se comunican sus sentimientos sin palabras... Esta relación amorosa indica el tipo de silencio interior que se va desarrollando en la oración contemplativa. La conciencia de la presencia de Dios reemplaza a la conciencia de nuestra propia presencia y a nuestra inveterada costumbre de reflexionar acerca de nosotros mismos. La experiencia de la presencia de Dios nos libra de hacer de nosotros o de nuestra relación con Dios el centro del universo.

El lenguaje de los místicos no debe ser interpretado literalmente cuando hablan del vacío. Jesús practice el vaciarse cuando se volvió un ser humano y se vació de sus prerrogativas y de las consecuencias naturales de su dignidad divina. El vacío no significa literalmente un vacío, sino vaciarse del apego a nuestra propia actividad. Nuestras reflexiones y actos de voluntad son una necesaria preparación para familiarizarnos con Cristo, pero deben ser trascendidos si Cristo ha de compartir con nosotros su oración más personal al Padre, que se caracteriza por la entrega total.





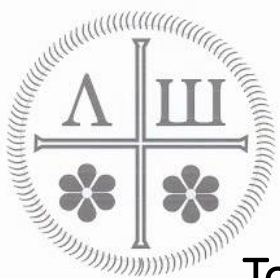
Lecturas diarias para la vida contemplativa, 6 octubre Tomas

Keating

Nas relações humanas, à medida que o amor se torna mais profundo, chega um momento em que os dois amigos comunicam seus sentimentos sem palavras... Esta relação amorosa indica o tipo de silêncio interior que vai se desenvolvendo na oração contemplativa. A consciência da presença de Deus substitui a consciência de nossa própria presença e o nosso inveterado costume e refletir acerca de nós mesmos. A experiência da presença de Deus nos liberta de fazer de nós mesmos ou de nossa relação com Deus o centro do universo.

A linguagem dos místicos não deve ser interpretada literalmente quando falam do vazio. Jesus praticou o esvaziar-se quando se tornou um ser humano e se esvaziou de suas prerrogativas e das consequências naturais de sua dignidade divina. O vazio não significa literalmente um vazio, mas esvaziar-se do apego à nossa própria atividade. Nossas reflexões e atos de vontade são uma preparação necessária para nos familiarizarmos com Cristo, mas devemos ir além delas se Cristo há de compartilhar conosco a sua oração mais pessoal ao Pai, que se caracteriza pela entrega total.



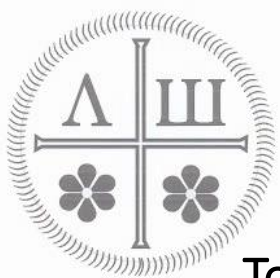


Lecturas diarias para la vida contemplativa, 7 y 30 octubre Tomas Keating

La oración contemplativa, entendida correctamente, es el normal despliegue de la gracia del bautismo y la práctica regular de la Lectio Divina. Es abrir la mente y el corazón – todo nuestro ser - a Dios, más allá de pensamientos, palabras y emociones. Llevados por la gracia de Dios que nos sostiene, abrimos nuestra conciencia a Dios, que sabemos por la fe que habita en nuestro interior, más cerca que nuestra respiración, más cerca que el pensamiento, más cerca que la capacidad de elegir – más cerca que la conciencia misma. La oración contemplativa es un proceso de transformación interna, una relación iniciada por Dios que nos conduce, si lo permitimos, a la unión divina.

Una vez que emprendemos el camino espiritual ya no existe una oración meramente privada. Nuestra oración se vuelve una participación en los gemidos del Espíritu por todas las intenciones y necesidades de la familia humana. Esto no significa que no oremos por nuestros seres queridos en otros momentos. Pero sí significa que, durante los períodos de Oración Centrante, entramos en un sentido de unidad con todos los que están experimentando la gracia, y con toda la familia humana. A veces es posible que seamos capaces de sentir ese vínculo. Ese vínculo es el corazón y el alma de una comunidad cristiana.





Lecturas diarias para la vida contemplativa, 7 y 30 octubre Tomas Keating

A oração contemplativa, entendida corretamente, é o desdobramento normal da graça do batismo e a prática regular da Lectio Divina. É abrir a mente e o coração – todo nosso ser – para Deus, muito além dos pensamentos, palavras e emoções. Levados pela graça de Deus, que nos sustenta, abrimos nossa consciência a Deus, que pela fé sabemos que habita em nosso interior, mais próximo que nossa respiração, mais próximo que o pensamento, mais próximo que a capacidade de escolher – mais próximo que a própria consciência. A oração contemplativa é um processo de transformação interior, uma relação iniciada por Deus, que nos conduz, se lhe permitimos, à união divina.

Desde que iniciamos o caminho espiritual, já não existe uma oração meramente privada. Nossa oração se torna uma participação nos gemidos do Espírito por todas as intenções e necessidades da família humana. Isto não significa que não devemos orar por nossos entes queridos em outros momentos. Mas significa que, durante os períodos de Oração Centrante, entramos em um sentido de unidade com todos os que estão experimentando a graça, e com toda a família humana. Às vezes, é possível que sejamos capazes de sentir esse vínculo. Esse vínculo é o coração e a alma de uma comunidade cristã.

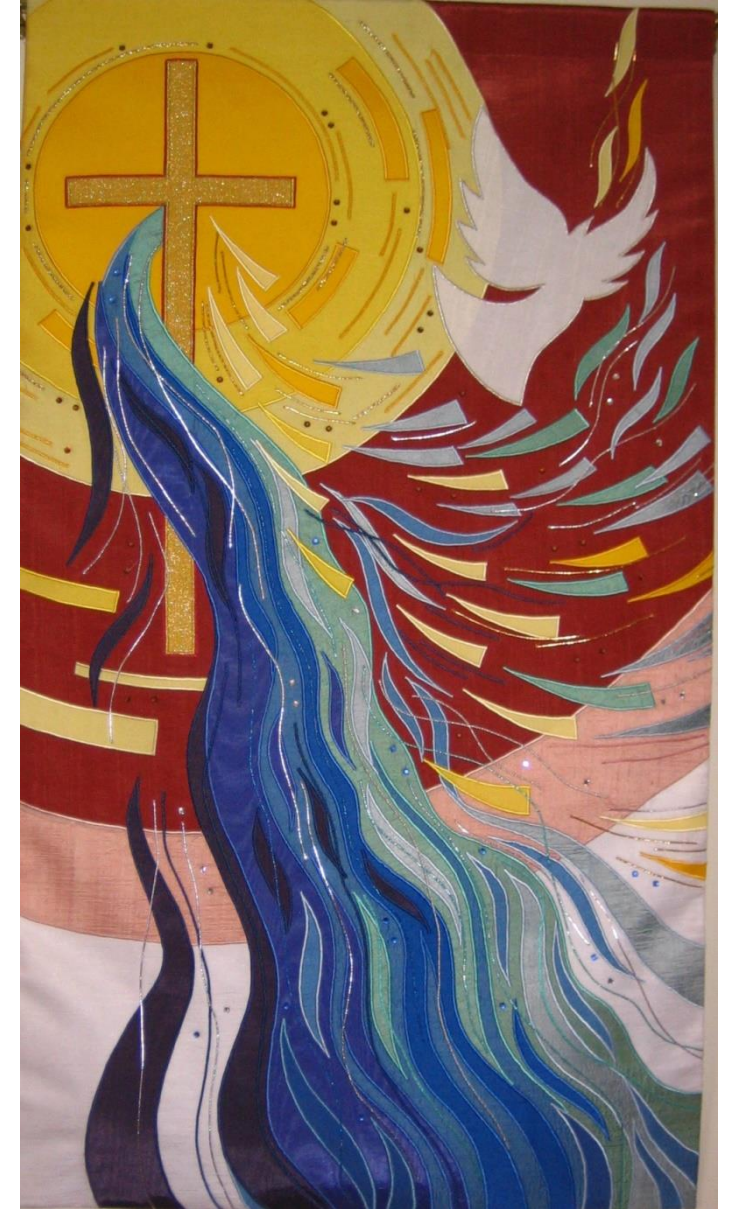




Sexto Principio

La Acción Divina es el proceso sanador de transformación en Cristo, permitiéndonos experimentar una intimidad cada vez mayor con Dios, así como el cuidado práctico de otros que surge de esta relación.

El proceso sanador de transformación implica la purificación de nuestro falso yo y de nuestra motivación egoica, basados en las necesidades instintivas de nuestra primera infancia y la influencia del condicionamiento cultural. La purificación consiste en nuestra gradual liberación del dominio de las motivaciones conscientes e inconscientes del ego y del falso yo. Ocurre a través de la infusión del amor divino, que es esencial al proceso de sanación. La purificación conduce a la libertad interior para amar, a través del genuino auto-conocimiento y la activación de los Frutos y Dones del Espíritu.





Sexto Princípio

A Ação Divina é o processo sanador de transformação em Cristo permitindo-nos experimentar uma intimidade cada vez mais profunda com Deus e com o cuidado prático pelos outros que surge desta relação.

O processo sanador de transformação implica a purificação de nosso falso eu e de nossa motivação egóica, baseados nas necessidades instintivas de nossa primeira infância e na influência do condicionamento cultural. A purificação consiste em nossa gradual libertação do domínio das motivações conscientes e

inconscientes do ego e do falso eu. Ocorre através da infusão do amor divino, que é essencial ao processo de cura. A purificação conduz à liberdade interior para amar, através do genuíno autoconhecimento e da ativação dos Frutos e Dons do Espírito.

